

Entre el mercado y la política cultural: una mirada sociológica sobre la extraducción en Argentina. El caso del Programa Sur (2010–2012)

✉ **DANIELA SZPILBARG** / Instituto de Desarrollo Económico Social – CONICET
danielaszpilbarg@hotmail.com

Resumen

Este artículo realiza un abordaje sociológico del mercado de traducciones de libros, poniendo el foco en la escena actual de la *extraducción* de libros en Argentina. Tomando en cuenta las traducciones subsidiadas por el Programa Sur (programa de subsidio a las traducciones surgido en el año 2010 desde el Ministerio de Relaciones Exteriores), nos proponemos analizar las relaciones existentes entre mercado, industria editorial y desarrollo de políticas culturales. En primer término presentaremos las características del Programa Sur, desde su surgimiento. Luego indagaremos, a partir del análisis de las obras y autores traducidos en 2012, la relación que existe entre las obras subsidiadas para traducción y la estructura del campo editorial en su conjunto. Finalmente vincularemos este análisis con las relaciones entre el campo editorial, Estado y mercado, en el terreno de la planificación de las políticas culturales y la democratización de la cultura, a partir de la reflexión en cómo inciden las traducciones sobre la base de un mercado editorial concentrado.

Palabras clave: traducción • mercado editorial • concentración • programas de traducción

Abstract

This article makes a sociological approach to the market of book translations, putting the focus on the current scene of *extraducción* in Argentina. Taking into account the translations subsidized by the Programa Sur (subsidy program translations emerged in 2010 from the Ministry of Foreign Affairs of Argentina), we analyze the relationships between market, publishing and development of cultural policies. First of all, we will present the program characteristics since it started. Then we will investigate, from the analysis of translated books and authors in 2012, the relationship between the works subsidized for translation and the structure of argentinian publishing field as a whole. Finally we will link this analysis to the relations between the publishing field, State policies and market, in the field of cultural policy planning and democratization of culture.

Key words: translation • publishing field • concentration • translation programs

Introducción

Este artículo, producto de un trabajo de investigación en avance, se ubica en una zona de problemas sociológicos en los cuales los objetos a estudiar resultan ser (o estar) *descentrados*. Se trata de pensar acerca de la circulación de la palabra impresa y la constitución de las identidades nacionales en contexto internacional a partir de la traducción de libros, lo cual implica tomar una clave de análisis que navega en la tensión de lo nacional y lo transnacional. Se expone un análisis sociológico de las traducciones de libros, poniendo el foco en el circuito y los intermediarios que participan de estos intercambios, y que permiten componer un panorama contemporáneo de la extraducción de libros en Argentina en el periodo 2010–2012. Los objetivos de este estudio se conectan con tres ejes: estudiar la transformación del sistema de relaciones sociales que intervienen en la circulación internacional de ideas en la última década, a partir del análisis de las vinculaciones entre los mediadores del mercado editorial argentino y los mediadores de mercados extranjeros tales como agentes literarios, editores y traductores; relevar en términos estadísticos el peso relativo de la traducción de libros de autor argentino a partir del estudio de las obras subsidiadas por el Programa Sur para su traducción, y por último, explorar a través de la lectura de contratos las condiciones contractuales de los intercambios realizados entre editores, agentes literarios y autores argentinos en la venta de los derechos para la traducción.

A partir de la pregunta por los autores y libros traducidos, nos proponemos analizar las relaciones existentes entre mercado e industria editorial, y las características de las políticas culturales en el sector del libro. Algunas de las preguntas que motivaron esta investigación son: ¿qué rol cumple el Estado en la circulación internacional de la cultura nacional?, ¿qué libros, autores y géneros son traducidos predominantemente?, ¿cómo se relacionan los libros traducidos con la estructura del campo editorial nacional en su conjunto?, ¿qué alianzas se tejen entre editores, traductores y agentes literarios locales y extranjeros?, ¿cómo se llevan adelante las relaciones contractuales en el mercado de la traducción?

Traducción, poder simbólico y aristocracias invisibles

Según Gisèle Sapiro, la mundialización se manifiesta por una recomposición del espacio editorial internacional que se ha producido después de la caída del Muro de Berlín, el fin de las dictaduras de América Latina y la intensificación de la circulación internacional de libros. Esta autora entiende que a partir de la década de 1980 se ha venido formando un mercado mundial del libro en el cual se ven incorporados los mercados nacionales. La emergencia de este mercado mundial implica la aparición de muchas figuras y agentes especializados, como traductores, directores de colecciones, agentes literarios, así como lugares especializados para el intercambio (salones, ferias), lo cual conlleva un proceso de profesionalización de agentes intermediarios (agentes literarios y otros especialistas en el área de contratos y legales) y la puesta en escena de políticas públicas de ayuda a la traducción.

Fecha de recepción:

15/11/2016

Fecha de aceptación:

22/2/2017

Además de la crítica, la traducción es para Pascale Casanova el proceso fundamental que determina, funda y construye el capital literario. El mismo es la moneda de cambio que determina las posiciones que las lenguas ocuparán en esta «república mundial de las letras». Los instrumentos de poder son las lenguas y la lucha es en pos de la consagración de los escritores. Este espacio literario mundial se encarna, según Casanova, *en* los escritores mismos. Si bien no es posible identificar por completo naciones y lenguas, se sostiene que este espacio internacional comenzó alrededor del siglo XVI, en el momento de la emergencia de los Estados europeos: primero Francia, luego España e Inglaterra y luego, los nacionalismos y los movimientos poscoloniales fueron marcando la progresiva incorporación de otras naciones/lenguas a partir de reivindicaciones por la existencia literaria y por la construcción de una «literatura propia». Como afirmábamos anteriormente, el valor reconocido general es el «valor literario», vinculado al comercio de ideas entre las culturas nacionales. Este capital literario se construye sobre la base de la antigüedad, la cantidad de obras publicadas, cantidad de clásicos, número de editores, librerías, venta de libros y tiempo de lectura por habitante. En relación con estas variables, se afirma que parte de la debilidad de América Latina dentro de esta República Mundial se vincula con sus altas tasas de analfabetismo y la dificultad de la profesionalización de escritores.

Este grupo de cosmopolitas de la República Mundial de las Letras —los traductores y los críticos— son quienes exportan los textos de un espacio a otro. Desde su rol de intermediarios transnacionales conforman una suerte de aristocracia invisible «sin existencia oficial reconocida, sin credenciales, sin poder temporal» (Casanova:37), pero que tiene un enorme poder para decidir qué es literario y consagrar a los escritores, consagración que se da a partir de factores como la traducción a los países centrales de la República Mundial de las Letras, es decir la capacidad de circular y visibilizarse en lenguas con mayor «literariedad» (32) que las propias. La traducción implica en sí misma una valorización o consagración, y por la proporción de traducciones desde y hacia una lengua determinada, podemos analizar la posición más central o más periférica de un espacio lingüístico.

Si pensamos en el mundo en términos de regiones según su importancia en el mercado internacional del libro, nos referimos a América del norte, Asia, Europa, África, Australia y América Latina. América Latina tiene muchas particularidades en cuanto al mercado de libros: cuando se habla de Hispanoamérica, hay una referencia al idioma español, que incluye a España. Cuando se habla de América Latina, poniendo el foco en lo territorial, contemplamos a Brasil —dejando fuera a España—. Esto es problemático justamente por la relación que existe entre Argentina y España (o más bien entre España y el poder que detenta respecto a los mercados editoriales de los países latinoamericanos).

Es preciso reparar en que las lenguas no coinciden con los países, ya que las lenguas principales, el inglés, el francés, el alemán y el español, son supranacionales. Johan Heilbron plantea una diferenciación entre lenguas centrales, semicentrales y periféricas. Las lenguas centrales se caracterizan por la cantidad de traducciones

a esa lengua que hay en el mundo. En este sentido, el inglés, que tiene entre el 50 y el 60 % de traducciones a otras lenguas en el mundo, es la lengua hipercentral. Lo siguen el francés, alemán y ruso, con un 10 % de las traducciones en el mundo, lo que también las vuelve lenguas centrales. Los países considerados semicentrales (español, italiano, sueco, polaco, checo y danés) abarcan entre el 1 y el 3 % de las traducciones. Las lenguas por debajo del 1 % en la participación en el sistema mundial de traducciones, como el chino, el japonés, el árabe y el portugués serían lenguas periféricas¹ (Heilbron:434).

Esta distribución del poder en la industria editorial global se puede observar también en indicadores inversos y complementarios, observando qué porcentaje de libros traducidos hay al interior de cada uno de estos países. Los menores índices de libros traducidos se pueden observar en Estado Unidos y Reino Unido, donde solamente el 2 al 4 % de los libros publicados son traducciones. En Francia y Alemania las traducciones ocupan entre el 12 y el 18 % de los libros publicados. En correspondencia, las lenguas semicentrales tienen más del 20 % de traducciones entre sus publicaciones anuales. Entre las lenguas periféricas se encuentran las proporciones más altas de traducciones (en Grecia y Portugal, por ejemplo, hay más de un 30 % de libros traducidos). Según el informe de la Fundación TYPA de 2009, Argentina tiene un 14 % de traducciones dentro de su producción editorial anual, así como Brasil tiene un 30 %. (TYPA:23). En conclusión, estos datos muestran «capas de jerarquías» y el hecho de que los países más traductores son los que menos poder detentan.

Por eso, tanto para los autores como para las editoriales, ingresar en alguno de estos mercados centrales es altamente valorado. Es allí donde se puede ganar el prestigio máximo: el inglés es la lengua con mayor cantidad de lectores potenciales y la *lingua franca* del mundo académico. A su vez, puede servir como «trampolín» para la traducción a muchos otros idiomas. Cuando pensamos los intercambios entre distintas lenguas, cuanto más periférica es la posición, más desigualdad hay en cuanto a la proporción de intraducción y extraducción.

La posición de Argentina

Un primer dato significativo es el que podemos extraer del informe de la Fundación TYPA *La extraducción de autores argentinos 2002–2008*, publicado en 2009, correspondiente a un relevamiento acerca de la extraducción en el periodo 2002–2008. Allí afirmaban que, basados un relevamiento informal a editores y editoriales, en este periodo se habían vendido por lo menos 706 licencias de traducción para libros de autores argentinos. Teniendo en cuenta que las licencias son para la publicación en distintos idiomas, esta cifra correspondía en realidad a 268 obras, confirmando a través de estas cifras el «rol ejemplar» que Heilbron sostiene que cumple la traducción de una obra al exterior. En el mismo informe destacan la predominancia del género novela, que abarca más del 70 % de las obras traducidas (TYPA:59). Este primer dato es ilustrativo del lugar subordinado que la «extraducción» de libros tiene en el mercado local, si tenemos en cuenta que en Argentina se

publican anualmente alrededor de 30.000 novedades (CAL 2012, CERLALC 2013, OIC 2012). Algunos otros datos que ofrecen en este análisis de traducciones muestran que Francia, Italia, Alemania y Brasil son los países más compradores, aunque se trata de un «mercado de llegada muy atomizado», ya que el 30 % de las ventas se hace a una totalidad de 44 lenguas (59). Otro dato fundamental recogido en este informe y que nos permite también trazar una comparación con los datos del año 2012 que serán analizados en este trabajo, es que tres grupos editoriales en ese momento (Planeta, Sudamericana y Alfaguara, que algunos años después serían solamente dos grupos), concentraban el 72 % de los títulos vendidos para traducción. En cuanto a los autores traducidos, predominaban, como predominan en las traducciones subsidiadas por el Programa Sur, Borges, Cortázar, Bioy Casares, Aira, pero también, Elsa Osorio, Marcelo Birmajer, Guillermo Martínez, entre otros.

Desarrollando algunas otras asimetrías, podemos plantear un problema que se evidencia al haber entrevistado a editores y agentes, y analizar datos acerca de la extraducción desde España y desde Argentina. Al referirnos al comercio de derechos de autor y licencias para traducción, se ve una relación conflictiva entre España y Argentina: por un lado se trata de dos países que comparten la lengua —más allá de las lógicas diferencias de la variedad lingüística—, pero en cuanto a las ventas de licencias, la relación es altamente asimétrica. Para comenzar, las editoriales más poderosas que editan en Argentina son de capitales españoles (Grupo Planeta, Alfaguara —actualmente de Penguin Random House— y la casa española de Random House). Estas editoriales de conglomerados transnacionales tienen la mayor parte de la facturación del mercado nacional (en un informe del CEP del año 2005 se hacía referencia a un 86 % del mercado). Por ende, la facturación de las librerías en Argentina tiene destino hacia España, así como son estas editoriales las que poseen la propiedad de muchos de los derechos de traducción de los autores argentinos contratados por estas grandes editoriales. El espacio editorial hispanoamericano es claramente desequilibrado: de la producción editorial española, el 70% se exporta a América latina, en tanto sólo 3% de lo que se publica en esta región viaja a España (TYPA 2013).

Una de las transformaciones fundamentales fue, sin dudas, la concentración y la internacionalización de la industria, vinculadas fuertemente con la entrada de conglomerados editoriales al mercado local desde mediados de la década del 90. A pesar de este grado de concentración, la traducción de obras de autores nacionales se ha mantenido durante toda la década en un lugar muy subordinado, si tenemos en cuenta que se publican alrededor de 30.000 novedades por año y que la cantidad de licencias vendidas para traducción por año es un número muy poco significativo —alrededor de 100 licencias anuales, según datos arrojados por el informe de la Fundación TYPA, que estudiaba las extraducciones realizadas en el periodo 2002–2008, las que ascendían a 706 licencias—. Todo lo cual da cuenta de que el mercado editorial argentino se encuentra muy volcado hacia el mercado nacional o a lo sumo iberoamericano, en el caso de editores argentinos que exporten parte de su producción.

Por todo esto, es relevante preguntarse por los procesos de traducción y por la formación de un espacio de las publicaciones de autores argentinos en el exterior, que tuvo un hito fundamental en el año 2009–2010 con la planificación y puesta en práctica del Programa Sur de apoyo a las traducciones, el cual se dio a conocer en el momento en que Argentina fue País Invitado a la Feria del Libro de Frankfurt.

El Programa Sur: la cultura nacional en el espacio editorial internacional

Como hemos dicho, la Feria del Libro de Frankfurt no sólo es la más importante del mundo, sino que sobre todo se ha constituido como el polo de institucionalización del mercado alemán y del mercado internacional del libro (Dujovne y Sorá). En el año 2013, la feria contó con 7275 expositores de 102 países, 170 mil visitantes profesionales, y se realizaron alrededor de 3000 eventos. Se trata principalmente de una feria de negocios. Esta feria fue ganando su importancia precisamente por ser el foco de los intercambios internacionales desde la década del 50, que marcó el aumento progresivo de la participación de extranjeros. Teniendo en cuenta la estructura desigual del mercado de las traducciones a nivel internacional, esta feria concede cada año un espacio privilegiado de visibilidad a mercados editoriales no centrales. En el momento de la feria, agentes e instituciones públicas y privadas del país invitado se movilizan para organizar esta presencia a través de actividades culturales, debates y charlas con una comitiva de escritores nacionales invitados.

En cuanto al Programa Sur, que fue la política de subsidio a las traducciones planificado por el estado argentino, comenzó a pensarse en el año 2009, a partir de una resolución ministerial. Como se afirma desde la propia página, «A fin de promover el conocimiento de obras de la literatura y el pensamiento argentinos en el exterior se estableció por Resolución Ministerial n° 41 del 2 de febrero de 2009 el presente Programa de apoyo a la traducción para favorecer y fortalecer la edición de esas obras en lenguas extranjeras». El programa está financiado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, destinado a subsidiar traducciones de obras que pueden ser elegidas dentro de los distintos géneros literarios y de autores argentinos clásicos y contemporáneos cuyas temáticas sean «representativas de la identidad nacional; el objetivo es promover la traducción de obras de autores argentinos para facilitar su edición en lenguas extranjeras y difundir nuestro imaginario, ideas y valores, en el exterior».

Allí se afirma que la subvención es para la traducción de una obra de autor argentino previamente publicada, de género libre y tanto de ficción como de no ficción. La subvención a la traducción alcanza como máximo los 3200 dólares por obra a ser traducida, pero esto puede variar según las características de la obra. Por otro lado, hay un periodo de recepción de las propuestas (que deben ser hechas por editoriales extranjeras) luego del cual un comité integrado por seis personas define la aceptación o rechazo de las mismas. Este Subcomité de

Selección —como hemos dicho— estaba integrado, antes del cambio institucional ocurrido en 2015/2016, por los especialistas en literatura argentina Noé Jitrik y Mario Goloboff, el Director de la Biblioteca Nacional, Horacio González, la crítica literaria Silvia Hopenhayn, el representante de la Fundación El Libro, Carlos Pazos, y la Directora de Asuntos Culturales de la Cancillería argentina, la Embajadora Magdalena Faillace. El coordinador de la ejecución concreta del programa es Diego Lorenzo, de formación Licenciado en Letras.

El Programa Sur podría ser considerado una de las acciones más importantes de las que fueron puestas en práctica para la Feria de Frankfurt, y muestra un espacio generado a partir de la creación y repetición de una política estatal. La idea de continuidad es una idea-fuerza importante, ya que es con la repetición de este Programa que las editoriales extranjeras han ido generando relaciones y conociendo el funcionamiento, y eso reproduce el mecanismo de esta política y amplía su conocimiento a editoriales de otros países.

Un análisis de las traducciones subsidiadas por el Programa sur en 2012

En este caso presentamos los resultados del relevamiento de los contratos de derechos y contratos de traducción, así como los formularios de pedido de las editoriales extranjeras para subsidios.² En primer lugar, en el año 2012 se subsidiaron 146 licencias de traducción correspondientes a 131 obras de 96 autores. Además, se tradujeron 4 obras colectivas. El total resultante del pago de adelantos de ese año suma 138.000 Euros.

En cuanto al *año de la primera edición* de las obras traducidas, el 3 % corresponde a obras escritas entre 1800 y el 1900. El 29 % son obras publicadas por primera vez entre 1900 y el año 2000, mientras que las obras traducidas entre el año 2000 y el 2010 son el 68 %. Este significativo dato muestra que el Programa Sur traduce obras que podrían considerarse «jóvenes», cuya traducción es relativamente reciente respecto al momento de la publicación. Este dato podría indicar que en un gran porcentaje, el programa estaría funcionando como un garante de la circulación de autores jóvenes o de producción literaria reciente, en detrimento de autores correspondientes al siglo XIX.

En cuanto al *género* de las obras subsidiadas para traducción, es un dato significativo el hecho de que los géneros literarios ocupan el 86 % de los pedidos, mientras que los libros de disciplinas dentro de las ciencias sociales y humanas explican el 14 % de las traducciones. Como pudo observarse a partir de datos del año 2010 (donde se calculó la presencia del Ensayo/CSH y tenía una proporción del 5 % dentro de las traducciones de ese año), en el año 2012 los géneros de ciencias sociales y humanas ocuparon un 14 % mostrando cierto crecimiento. Mostrando en detalle la proporción de las obras traducidas, podemos observar que sigue siendo hegemónico el género de la novela, que ocupa un 60 % del total de traducciones. Los géneros de Literatura infantil y juvenil e historieta (3 % cada una) se encuentran en una clara desventaja con respecto a los géneros ficcionales destinados a adul-

tos. Considerando las traducciones dentro del 14 % del género Ciencias Sociales y humanas, podemos ver que la disciplina «Historia argentina» es la que ocupa el 50 % de las traducciones, que en términos absolutos son 10 obras.

Obras traducidas según género (2012)

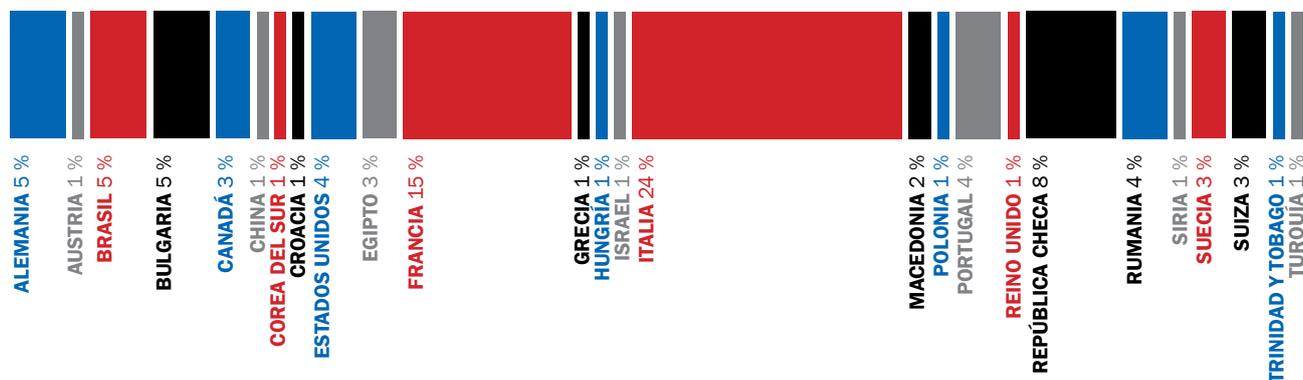
Fuente: elaboración propia basada en datos del Programa Sur



Los temas relacionados, en la mayor parte de los casos, se vinculan con el exilio, la Dictadura militar 1976–1983 y la historia del «Nunca más». También están presentes las obras sobre Arquitectura (15 %), Musicología (15 %) y otras disciplinas como Antropología y Sociología que explican el 5 % de los textos dentro de «CSH».

País traductor (2012)

Fuente: elaboración propia basada en datos del Programa Sur



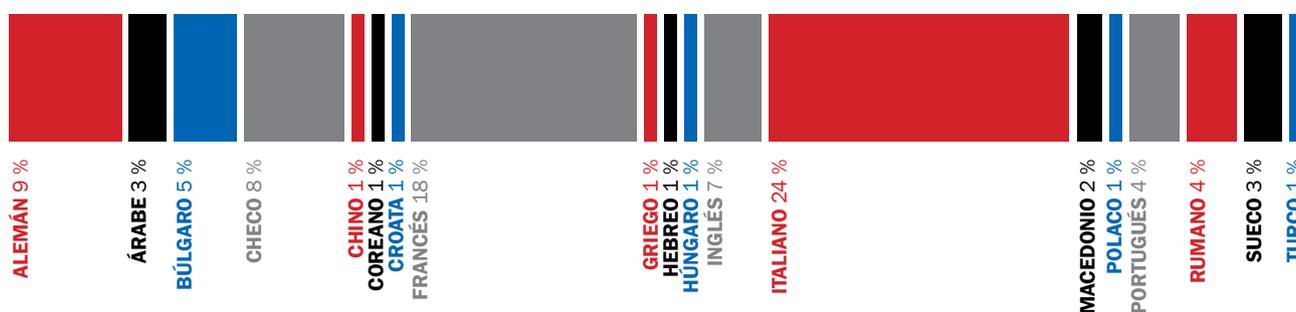
En cuanto al *País traductor*, lo primero que resalta de este gráfico es la enorme variedad de países de llegada de las traducciones de autores argentinos, lo cual es un resultado del espacio de traducciones que se abre a partir de la existencia del Programa a lo largo de los últimos cinco años. Analizando en detalle, observamos que los países que destacan a simple vista como los principales traductores de producción editorial argentina son aquellos países que se encuentran en un estrato de jerarquía intermedia en el mercado global de traducciones: Francia, Italia, y en menor medida Alemania, Brasil y Bulgaria. Estos datos muestran lo que continúa siendo la tendencia general que marcan estudios anteriores sobre la extraducción en Argentina (TYPA 2009, TYPA 2013) y es que los países que co-

responden a la región lingüística anglófono son los más poderosos y por ende los que menos traducciones de textos argentinos realizan.

Los países más periféricos en el sistema global de traducciones tienden a intraducir gran porcentaje de su producción editorial, y son los que además aparecen como los principales compradores de obras cuyos derechos de autor ya están liberados, por la menor cantidad de costo que implica no tener que realizar una inversión en derechos de autor (Egipto, Rumania, Trinidad y Tobago, Italia, Portugal, que tradujeron obras liberadas de E. Echeverría, J. Hernández, R. Arlt, M. Cané, R. Payro, L. Mansilla, L. Lugones, R. Guiraldes, J. Gorriti y H. Quiroga).

Lenguas principales de traducción (2012)

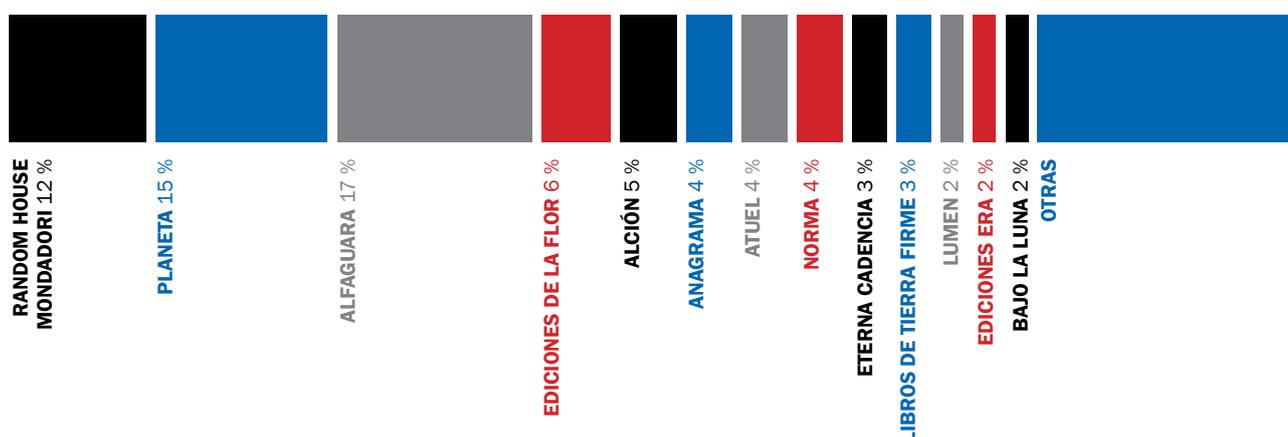
Fuente: elaboración propia basada en datos del Programa Sur



En cuanto a las *lenguas de traducción*, podemos observar una información similar a la de los países traductores: las principales lenguas son el italiano, el francés, el portugués y el alemán. Se observan variaciones respecto de las traducciones en el año 2010, cuando al ser Alemania el país de la Feria, fue también la lengua principal a la que se realizaron las traducciones, 60 en total, que representaba una proporción de alrededor del 25 % del total de las traducciones. Lo que también puede observarse, en relación con el sistema mundial de traducciones, es la pequeña proporción de traducciones al inglés (Estados Unidos y Reino Unido).

Editorial de primera edición de las obras traducidas (2012)

Fuente: Elaboración propia basada en datos del Programa Sur



En este gráfico que muestra la *Editorial de origen de las obras traducidas*, podemos observar que en el año 2012, los libros de Planeta, Alfaguara, Random House y Norma sumaron el 48 % de todas las solicitudes provenientes del extranjero, lo cual equivale a decir que casi la mitad de los libros solicitados fueron publicados por editoriales extranjeras con filial en Argentina, si bien es significativo el dato que permite destacar que algunas editoriales pequeñas y medianas nacionales, algunas de ellas identificadas como «editoriales independientes», comenzaron a aparecer en el listado de vendedoras de derechos para traducción, como Entropía, Eterna Cadencia, Bajo la Luna, Mansalva, etc, lo que da cuenta de que, si bien el Programa Sur puede pensarse como una política donde se reproducen las tendencias del mercado internacional de traducciones, progresivamente ofrece un espacio de expansión para pequeñas y medianas editoriales, provocando al mismo tiempo un movimiento de concentración y diversidad, que se explica por la estructura asimétrica y concentrada del campo editorial de origen. Es preciso destacar, de todas maneras, que este dato no quiere decir que los derechos de la obra hayan sido necesariamente negociados con las editoriales transnacionales, ya que existen modalidades y agentes distintos que pueden haber gestionado los derechos.

En relación con este aspecto, al analizar los contratos de traducción, pudimos observar que el 35 % de los contratos estuvo firmado por un agente literario, el 35 % por el autor, el 16 % por la editorial y el 14 % no hubo contrato, pues se trataba de obras literarias con sus derechos liberados.

Una diferencia sustancial, sin embargo, proviene de ver que la casi totalidad de los contratos negociados por Autor/a no suponen el cobro de un adelanto al momento de la firma, aunque sí se encuentre estipulado el cobro de regalías. Para mostrar este dato en detalle, hemos observado que de los 51 contratos firmados por autores/as, 42 no cobraron adelanto por la venta de derechos, 2 cobraron adelanto y 7 cedieron totalmente sus derechos para publicación (en el caso de libros de poesía, que suelen corresponder a las traducciones de menor tirada). Esto demuestra que hay algunos géneros y obras que tienen más poder que otros y da cuenta de las posibilidades de obtener una transferencia económica en el mercado. De ahí que pueda comprenderse que en la mayor parte de los casos, la transferencia de capital simbólico que representa el hecho de la publicación, prevalezca sobre la posibilidad de una transferencia de capital económico.

En cuanto a los Agentes literarios, hemos dicho ya que son una de las figuras intermediarias centrales en el mundo de la edición a nivel internacional. Son intermediarios entre una editorial y otra editorial, o en ocasiones funcionan como intermediarios entre autores y editoriales extranjeras, profesionalizando la venta de derechos de traducción y teniendo a veces el rol de presentar «catálogos» de ciertas editoriales a posibles compradores. Desde 1978, existe en la Feria de Frankfurt un salón de derechos específicos al que sólo acceden los agentes, *LitAg*. Se trata de un trabajo lento, de construcción de redes personales, relaciones de confianza y mutuo conocimiento en las cuales se privilegia estar en contacto pero también conocer la editorial a la que se ofrecen determinados títulos. Es curioso

que a excepción de Mónica Herrero, la totalidad de los agentes que manejan los derechos de obras de autor argentino no son argentinos y se encuentren fuera del país, principalmente en España, como Guillermo Schavelzon y la agencia Carmen Balcells, o en Alemania, como Matthias Strobel, Nicole Wit y Michael Gaeb. Otra agente fundamental en los intercambios realizados en 2012 fue Irene Barki, representante de muchos autores del catálogo de Alfaguara.

En cuanto a los *autores más traducidos* en 2012 aparecen Julio Cortázar, Claudia Piñeiro, Leopoldo Lugones, Eduardo Sacheri, Rafael Spregelburd y César Aira. La tendencia de las traducciones solicitadas indica que los autores argentinos más traducidos son Jorge Luis Borges, Julio Cortázar y Adolfo Bioy Casares, y se observa la tendencia de César Aira de ser un autor muy traducido en relación con su producción literaria. Sin embargo, analizando los datos de 2010 y 2012, puede observarse también que en paralelo a esta tendencia, el programa genera traducciones de otro tipo de autores, vinculados con los Premios literarios, con trayectorias internacionalizadas producto de residencias literarias, o con la existencia de una transposición televisiva o cinematográfica de la obra, como se puede ver en el caso de Claudia Piñeiro, Eduardo Sacheri, Pablo de Santis, Guillermo Martínez, etc. En algunos casos, como intentamos ilustrar a partir del siguiente gráfico, el hecho de haber existido una película o serie de TV, visibiliza la obra y el autor y permite reeditar el libro y situarlo en una «vidriera» mucho más amplia, superando el ámbito de los lectores habituales. De este modo, se observa cómo luego de existir una versión cinematográfica de la obra, el libro cobra otro lugar y tiene más posibilidades de ser traducido, transpuesto al cine en otros países (como el caso de «La pregunta de sus ojos», de Eduardo Sacheri, luego llevado al cine como «El secreto de sus ojos», y que se adaptó también en Estados Unidos bajo el título «Secret in their eyes»), con la consecuente reedición en Argentina y en el exterior de la obra, como «acompañamiento» del momento de la realización de la película.

Obras más traducidas (2012)

Obra	Autor	Editorial de origen	Cantidad de licencias vendidas	Producto industria cultural
BETIBÚ	Claudia Piñeiro	Alfaguara (actual PRH)	3	Película
KAMCHATKA	Marcelo Figueras	Alfaguara (actual PRH)	2	Película
CIEGA A CITAS	Carolina Aguirre	Alfaguara (actual PRH)	2	Serie de TV
LA PREGUNTA DE SUS OJOS	Eduardo Sacheri	Alfaguara (actual PRH)	2	Película
62/MODELO PARA ARMAR	Julio Cortázar	Alfaguara (PRH)	2	

Centrándonos en estas obras, que resultan ser las que tienen mayor cantidad de traducciones, podemos observar que un parámetro posible para pensar su posición en el ámbito internacional es la existencia de un vínculo cercano, en la mayoría de ellas, de los libros y su transposición en otros productos de la industria cultural, como películas o series de televisión. Lo antedicho nos lleva a

postular como hipótesis que la circulación de productos audiovisuales funciona como un parámetro de fuerte visibilización tanto del autor como de la obra, que en muchos casos *a posteriori* se publica como parte del proceso de *merchandaising* de una película, o bien que se produce la transposición cinematográfica del libro que lo visibiliza y permite también su circulación y conocimiento en otros países. Eso nos permite afirmar los vínculos de las obras seleccionadas con otras producciones culturales, además de la importancia de los premios como catapulta para visibilizar a los autores en los mercados editoriales extranjeros, sobre todo considerando que no se trató en ningún caso de premios estrictamente *locales*, sino que todos implicaron la publicación del libro en España y América Latina por editoriales de grandes grupos (todas Alfaguara y Sudamericana, que actualmente confluyen en el Grupo Penguin Random House). Exceptuando *62/modelo para armar* (que, de todos modos, goza de publicidad por ser del autor más traducido, junto con Borges) el resto de las novelas eran de publicación reciente al momento de la selección de las obras a ser traducidas.

Consideraciones finales

En primer lugar, analizando las traducciones de 2012 en relación con la teoría de Johan Heilbrøn, podemos afirmar que el análisis de las traducciones de este período está en consonancia con las capas de poder y jerarquías existentes en el campo internacional de la edición, en cuanto a que los países de la región anglófono son poco traductores de libros argentinos. Por otro lado, hemos podido observar que en cuanto a los autores, se observan dos direcciones o tendencias de traducción: una dirigida a autores que forman el *canon histórico* de la literatura argentina y otra dirigida a la traducción de *títulos recientes*, que en muchos casos vinculan su masividad a otros productos de la industria cultural, como las series de televisión o coproducciones cinematográficas, las cuales generan una visibilidad de ese libro y una necesidad de publicación por parte del mercado.

Reflexionando sobre la compleja naturaleza de este programa de traducción como política pública, se observa un proceso de desarrollo de geografías de traducciones de autores argentinos donde, por un lado, se reproducen tendencias del mercado que evidencian la concentración del campo editorial, pero a la vez se produce un fenómeno de diversificación de autores y pequeñas y medianas editoriales producto de la existencia del Programa, que actúa como una herramienta de estas editoriales nacionales y las extranjeras. Este programa de traducción interviene los circuitos comerciales a fin de situar la cultura nacional en el ámbito internacional a través de subsidios, pero se encuentra frente a un mercado que ya tiene un *star system literario* configurado, el cual empuja a los autores que deben ser situados en el exterior. De todas maneras, la continuidad en el tiempo de las políticas culturales permitirá observar qué nuevos territorios y constelaciones pueden desplegar las traducciones de obras argentinas en el exterior.

Notas

¹ Heilbron construye los datos sobre la base del Index Translationum, y el Statistical yearbook de la UNESCO, si bien reconoce que los índices estadísticos de traducción son problemáticos porque no hay referencias iguales para todos los países en torno a qué es un libro, si incluye revistas, suplementos, fascículos, etcétera.

² Este relevamiento implicó un trabajo de registro y consulta de datos en la Dirección de Cultura de la Cancillería argentina realizado en el año 2016, gracias a la colaboración de los coordinadores del Programa. Sobre

la metodología llevada adelante, con estos datos se elaboró una planilla donde se registró autor, obra, editorial de la primera edición, año de primera edición, editorial traductora, traductor/a, figura que gestionó contrato, agente literario, adelanto en Euros, precio del libro en Euros, tirada prevista y monto de subsidio por parte del Programa Sur. Sobre la base del registro y procesamiento con SPSS de los datos, se obtuvieron los resultados que ilustran a nivel cuantitativo las características de las traducciones correspondientes a ese año, que expresan las solicitudes de traducciones del exterior.

Bibliografía

- ADAMO, GABRIELA (Comp.) (2012). *La traducción literaria en América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- BOTTO, MALENA (2006). «La concentración y la polarización de la industria editorial». *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880–2000*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- CASANOVA, PASCALE (2001). *La República mundial de las letras*. Barcelona: Anagrama.
- DUJOVNE, ALEJANDRO Y GUSTAVO SORÁ (2010). «Un hecho de política cultural: Argentina en la Feria del Libro de Frankfurt». *Argentina en la Feria del Libro de Frankfurt*. Buenos Aires: Cancillería Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.
- DE DIEGO, JOSÉ LUIS (2012). «Concentración económica, nuevos editores, nuevos agentes». *Actas del Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- JURT, JOSEPH (2014). «Campo literario y nación». *Naciones literarias: una sociología del campo literario*. Villa María: Edivim.
- HEILBRON, JOHAN (1999). «Towards a Sociology of Translation: Book Translation as a Cultural World-System». *Revista Acoustics, Speech, and Signal Processing, IEEE* 2(4), 429–444.
- HEILBRON, JOHAN Y GISÈLE SAPIRO (2002). «La traduction littéraire, un objet sociologique». *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*. París: Du Seuil, 80–98.
- MIHAL, IVANA (2011). «Bibliodiversidad: una mirada a las políticas culturales estatales». *II Seminario Internacional de Políticas Culturais*. Río de Janeiro. Fundação Casa Rui Barbosa
- SAPIRO, GISÈLE (2009). *Les contradictions de la globalisation editoriale*. París: Nouveau Monde.
- SORÁ, GUSTAVO (2002). «Frankfurt y otras aduanas culturales entre Argentina y Brasil. Una aproximación etnográfica al mundo editorial» *Cuadernos de antropología social* 15, 125–143.
- SZPILBARG, DANIELA Y EZEQUIEL SAFERSTEIN (2012). «La independencia en el espacio editorial porteño». *Mi Buenos Aires querido*. Buenos Aires: Prometeo.
- TYPÁ, FUNDACIÓN (2009). «La extraducción de autores argentinos 2002–2008. Interpretar silencios» [en línea]. Buenos Aires. Consultado el 27 de abril de 2017 en http://www.typa.org.ar/es/publicacion_let3.php.

————— (2013). «La extraducción en Argentina. Venta de derechos de autor para otras lenguas 2002–2009». Buenos Aires. Consultado el 30 de abril de 2017 en <https://issuu.com/fundacion.tyfa/docs/tyfa-extraduccion-finfin?backgroundColor=>

WILSON, PATRICIA (2004). *La constelación Sur*. Buenos Aires: Siglo XXI.